



puntos de referencia

CENTRO
DE ESTUDIOS
PÚBLICOS

EDICIÓN DIGITAL
Nº 787, OCTUBRE 2026

POLÍTICA Y DERECHO

Dime con quién andas...

Los públicos de una coalición en la derecha. Un análisis a partir de la Encuesta CEP 96

LUCAS FERNÁNDEZ, ALDO MASCAREÑO, FABIÁN BELMAR Y JUAN ROZAS

C22, Aprender de Chile con métodos digitales
<https://c22cepchile.cl>



RESUMEN

- La posibilidad de una coalición de gobierno en la derecha chilena se ha debatido en clave de organización política, cálculo electoral y afinidad doctrinaria, sin indagar en la relación con los públicos que buscan representar. De manera complementaria, aquí trasladamos la interrogante desde el nivel de organización política hacia el electorado.
- Por medio del análisis de clases latentes aplicado a 772 casos de la Encuesta CEP 96 (abril-mayo 2026), con quince indicadores políticos, migratorios, de orden público, rol del Estado y voto, en este artículo reconstruimos los perfiles de preferencias que organizan al electorado que manifiesta preferencias de derecha en una escala de 1 (izquierda) a 10 (derecha). Sostenemos que la viabilidad de una coalición no se decide en el acuerdo entre partidos, sino en la existencia de ejes sustantivos compartidos por públicos internamente heterogéneos.
- Los principales resultados de este análisis indican que el espectro se ordena en cuatro clases —el núcleo de Kast (27,1%), los indiferentes (30,7%), la derecha moderada (19,8%) y una centroizquierda (22,4%) que opera como límite externo a los públicos de derecha— cuyas afinidades se cruzan sin superponerse. El núcleo de Kast converge con la derecha moderada en el respaldo al gobierno, pero se aparta de ella en migración y régimen político, y coincide con los indiferentes en nativismo y punitivismo, aunque los separa la evaluación de la gestión; entre indiferentes y derecha moderada no hay eje de convergencia.
- La conclusión central de esta investigación es que ninguna alianza dispone de un sustrato sociopolítico homogéneo, pero las alianzas con mayor sustento en los públicos serían entre Republicanos y Chile Vamos (conservadora-pragmática)

Palabras clave: coalición política, derecha, públicos, Partido Republicano, Chile Vamos, PDG, Encuesta CEP

LUCAS FERNÁNDEZ es investigador asistente del Centro de Estudios Públicos.

ALDO MASCAREÑO es investigador senior del Centro de Estudios Públicos.

FABIÁN BELMAR es investigador del Centro de Estudios Públicos.

JUAN ROZAS es investigador del Centro de Estudios Públicos.

Los autores agradecen a Sebastián Soto, Sebastián Izquierdo y Macarena Lescornez sus comentarios a una versión preliminar de este texto.

1.

INTRODUCCIÓN

Desde antes de la instalación del gobierno, la pregunta por una coalición política entre los sectores de derecha ha estado presente. La motivación central que sostiene esta pregunta reside en la proyección de gobiernos de este sector más allá del período de José Antonio Kast.

En diciembre de 2025, el presidente electo mantuvo reuniones con los principales dirigentes de los ocho partidos que apoyaron su candidatura (Republicanos, UDI, RN, Evópoli, Demócratas, Amarillos, Partido Nacional Libertario y Partido Social Cristiano) donde manifestó su intención de trabajar de manera coordinada bajo un esquema de *gobierno de unidad*, pero sin tener el objetivo de conformar una coalición formal (Latorre et al. 2025). La estrategia buscaría evitar fricciones ideológicas y las dificultades de un ordenamiento interno similar al que experimentó el gobierno del expresidente Gabriel Boric.

Sin embargo, esta decisión generó distintas reacciones dentro del oficialismo. Desde Chile Vamos, también en diciembre de 2025, Guillermo Ramírez (UDI) planteaba la necesidad de una “coalición de emergencia”, mientras que Andrés Jouannet (Amarillos) y Arturo Squella (Republicanos) daban a entender que era prematuro pensar en una coalición ante la necesidad de instalación del gobierno (Latorre et al. 2025).

Ya en marzo de 2026, y con las primeras diferencias derivadas del manejo del gobierno por el alza del precio del combustible, la discusión sobre la formación de una coalición se reactivó. Las críticas al diseño del Ejecutivo para enfrentar el alza dejaron dudas respecto de la solidez de la base de apoyo de La Moneda y de cómo se sostenía la relación con los partidos, lo que llevó a algunos dirigentes a plantear que una coalición formal mejoraría la coordinación y fortalecería el respaldo al gobierno. Actores como la diputada Ximena Ossandón (RN) y la jefa de bancada de la UDI, Flor Weisse, señalaban que no era el momento de esta discusión, especialmente a la luz de las diferencias ideológicas en la base de los partidos (Rosas 2026). Por su parte, Luciano Cruz-Coke (Evópoli) sostuvo que el gobierno “es una coalición un poco *sui generis*”, y manifestó que “ojalá se pueda conformar una coalición como sucedió también con la Concertación” (Cruz-Coke, en Rosas 2026).

Las críticas al diseño del Ejecutivo para enfrentar el alza dejaron dudas respecto de la solidez de la base de apoyo de La Moneda y de cómo se sostenía la relación con los partidos.

El episodio que terminó de agudizar las diferencias fue la acusación constitucional contra el exministro de Hacienda Nicolás Grau. El Partido Nacional Libertario (PNL), sin coordinar con el resto del oficialismo, anunció en mayo de 2026 la acusación, fundándose en la denuncia del actual titular de la cartera, Jorge Quiroz, sobre la subestimación del gobierno de Gabriel Boric de una deuda de más de US\$10.000 millones en su informe financiero para el período 2026-2030 (Castro 2026). Si bien Republicanos apoyó la iniciativa, Chile Vamos tomó distancia al estimar que una acusación en ese momento podría impactar negativamente las negociaciones por la megarreforma que comenzaba su tramitación (Palacios 2026). La acusación fue finalmente rechazada en el Senado.

A su vez, la megarreforma reflejaba visiones distintas sobre cómo relacionarse con la oposición. La presidenta del Senado, Paulina Núñez (RN), avalaba postergar la votación si eso permitía construir acuerdos más amplios, postura que fue resistida por el ministro Quiroz y Republicanos, contrarios a dilatar el debate (Quiñones et al. 2026). En paralelo, la cercanía de Republicanos con el PNL se ha ido consolidando más allá de la acusación constitucional. Así lo manifestó el jefe de bancada del Partido Republicano, Benjamín Moreno, al asegurar que la afinidad entre ambos sectores respondía a una “reflexión de bastante sentido común” debido a las similitudes ideológicas entre sus miembros (Barrientos 2026). Diferencias adicionales se han sumado en el último tiempo, especialmente en temas de seguridad, con la reforma constitucional sobre un nuevo estado de excepción de seguridad (Cisternas 2026).

En paralelo, la cercanía de Republicanos con el PNL se ha ido consolidando más allá de la acusación constitucional.

Recientemente, Sebastián Soto y Alfonso España (2026) han argumentado sobre la conveniencia de formar una coalición de gobierno de los sectores de derecha. Para ello sugieren razones de orgánica partidaria. Entre ellas están el fortalecimiento de la gobernabilidad en términos de mecanismos formales e informales, la formación de núcleos de decisión que reducen la influencia de actores con veto en un escenario de fragmentación política, el fomento de una convergencia intracoalición que haga frente a las tendencias de polarización y que ofrezca una mayor capacidad para enfrentar condiciones políticas posdemocráticas en las que tentaciones autoritarias, populistas, identitarias y de indiferencia política están más presentes que antes (Mascareño y Rozas 2026). Existiría un polo pragmático que contribuye a la contención de la dispersión de votos en procesos electorarios, y uno doctrinario que contribuye a la constitución histórica de fuerzas conservadoras y liberales en la derecha chilena que se agrupan en torno a dos partidos, uno más doctrinario y otro que reúne grupos o facciones, cuya disputa de ideas puede al menos procesarse de manera menos conflictiva por medio de una coalición.

Este diagnóstico político ha inaugurado un nuevo capítulo en el gobierno actual, con un escenario en el que lidera el Partido Republicano de orientación conservadora y Chile Vamos, con un enfoque más pragmático, ocupa una posición secundaria; mientras, el Partido Nacional Libertario se encuentra en

una posición crítica, fuera del gobierno, dentro de la derecha. La ausencia de una estructura común aún no genera problemas graves de gobernabilidad, pero sí ha expuesto recurrentes dificultades de coordinación legislativa y conflictos políticos entre sus actores.

De manera complementaria al diagnóstico de Soto y España (2026) y las propias reflexiones de las cúpulas de partidos respecto de las posibilidades de coalición, en este artículo ponemos el foco en las preferencias de los públicos que se declaran de derecha o cercanos a ella. Es decir, observamos la relación entre las posibilidades de coalición entre los partidos y nos preguntamos por su resonancia en los públicos que optan por posiciones de derecha. Para ello empleamos datos de la última Encuesta CEP 96 (2026).

Observamos la relación entre las posibilidades de coalición entre los partidos y nos preguntamos por su resonancia en los públicos que optan por posiciones de derecha.

Analizamos a tales electores a partir de preguntas que son significativas para este tipo de público y que pueden capturar la multidimensionalidad actual del espectro político desde el centro a la derecha en Chile. Estas preguntas refieren a temas políticos, migratorios, de orden público, rol del Estado, inclinación religiosa, así como el voto en la elección de 2025.

El procedimiento lo realizamos mediante un análisis de clases latentes (LCA) sobre quienes se posicionan entre el centro (5) y la derecha (10) de la escala de la pregunta de la Encuesta CEP que interroga por posición entre izquierda y derecha —y que, además, tienen respuesta para todas las variables usadas. El modelo de clases latentes agrupa a los individuos en clases o subpoblaciones bajo el supuesto de que comparten rasgos no observados, pero deducibles a partir de un comportamiento de respuesta similar en torno a preguntas de la encuesta. Las clases latentes representan la subpoblación con características compartidas a partir de las variables escogidas.

Para desplegar estos argumentos, iniciamos con la presentación de los datos, la submuestra y la técnica empleada. Luego mostramos la caracterización detallada de cada una de las cuatro clases identificadas, a las que llamamos el núcleo de Kast (clase 1), indiferentes (clase 2), derecha moderada (clase 3) y centroizquierda (clase 4); describimos sus perfiles en las dimensiones indicadas. Posteriormente, discutimos cuatro escenarios de coalición posibles a partir de los perfiles hallados, evaluando su viabilidad sociopolítica y programática. Finalmente, las conclusiones sintetizan los hallazgos y sus implicancias para la conformación de una alianza de derecha, enfatizando los desafíos de compatibilizar diferencias ideológicas y las oportunidades de acuerdo en temas transversales como la modernización del Estado y la seguridad pública.

2.

DATOS Y MÉTODO

Los datos provienen de la Encuesta CEP 96 (2026), aplicada entre el 18 de abril y el 27 de mayo de 2026. Su población objetivo es la población de 18 años y más residente en todo el país, con excepción de las zonas de difícil acceso. El diseño es probabilístico, estratificado por región y zona urbano-rural, con selección aleatoria en tres etapas (manzana, hogar, entrevistado), y las entrevistas fueron presenciales, mediante cuestionario estructurado. La muestra alcanzó 1.466 casos distribuidos en 122 comunas, con una tasa de respuesta de 62,1% y un error muestral de $\pm 2,8$ puntos porcentuales, calculado bajo supuestos de varianza máxima, con 95% de confianza y un efecto de diseño de 1,2.

Para los propósitos de este artículo, el universo de análisis se restringió a la población autoidentificada desde el centro a la derecha. Para esto se seleccionó a los encuestados que se ubicaron entre las posiciones 5 (centro) y 10 (derecha) en la pregunta: “Los conceptos de izquierda y derecha son útiles para resumir de una manera muy simplificada lo que piensa la gente en muchos temas. Me gustaría que por favor se clasificara en la escala que va de 1 a 10 donde 1 representa a la izquierda y 10 representa a la derecha”. Tras aplicar este filtro, la submuestra quedó conformada por 905 observaciones. Para asegurar que la estimación de los perfiles latentes se basara en respuestas empíricamente comparables, el modelo se estimó bajo eliminación por lista (*listwise deletion*), reteniendo solo los casos con información completa en las quince variables empleadas, lo que deja un N analítico de 772 (85,3% de la submuestra).

La mayoría de los indicadores fue recodificada a variables binarias con el fin de facilitar la interpretación sustantiva de los perfiles y la estabilidad de la estimación (Wurpts y Geiser 2014); las excepciones son el tipo de régimen preferido y el voto en segunda vuelta de 2025, las que se mantienen como variables politómicas. En las escalas de acuerdo, la categoría intermedia (“ni de acuerdo ni en desacuerdo”) fue agrupada con el polo de desacuerdo, de manera que la indiferencia no se observa como adhesión. Quince variables operan como indicadores del modelo. La inclinación religiosa y el voto en primera vuelta de 2025 no participan de la estimación y se emplean únicamente como variables auxiliares para caracterizar las clases una vez identificadas. Para el detalle de las recodificaciones sobre las variables originales, ver Tabla A1 en Anexos.

En las escalas de acuerdo, la categoría intermedia (“ni de acuerdo ni en desacuerdo”) fue agrupada con el polo de desacuerdo, de manera que la indiferencia no se observa como adhesión.

Para la identificación empírica de los perfiles dentro del espectro de centro a derecha empleamos el Análisis de Clases Latentes (LCA), técnica introducida por Lazarsfeld (1950a, 1950b) y hoy vigente en distintos formatos y campos de aplicación (Patterson et al. 2002; Vermunt y Magidson 2007; Vermunt 2010; Rosato y Baer 2012; Weller et al. 2020; Sorgente et al. 2025). El análisis LCA permite identificar, al interior de una población heterogénea, subgrupos no observados e internamente homogéneos —las clases latentes— a partir del patrón de respuestas de los individuos frente a un conjunto de variables categóricas observadas. Opera bajo un enfoque probabilístico de máxima verosimilitud y estima simultáneamente dos conjuntos de parámetros. En primer lugar, el tamaño relativo o prevalencia de cada clase latente en la población; en segundo, las probabilidades condicionales de respuesta dadas las clases. Estas últimas corresponden a la probabilidad de observar la categoría de respuesta r en la variable manifiesta j , condicional a que el individuo pertenezca a la clase latente c . Esto se formula como:

$$P(Y_j = r \mid C = c)$$

El supuesto que articula el modelo es el de independencia local, es decir, dentro de cada clase, las respuestas a los distintos indicadores son estadísticamente independientes entre sí, de modo que la asociación observada entre ellos queda explicada por la pertenencia a la clase. Es este supuesto el que autoriza a leer cada perfil como una configuración de preferencias y no como una suma de correlaciones.

Es este supuesto el que autoriza a leer cada perfil como una configuración de preferencias y no como una suma de correlaciones.

El número de clases se especifica en cada modelo y se selecciona comparando modelos sucesivos. Estimamos soluciones de dos a cinco clases con el paquete poLCA (Linzer y Lewis 2011) en R 4.5.1, empleando $nrep = 10$ arranques aleatorios por modelo para reducir el riesgo de convergencia en máximos locales de la función de verosimilitud, con una semilla fija (set.seed 123741) para asegurar la replicabilidad. La selección de la solución de cuatro clases se sustenta en el Criterio de Información Bayesiano (BIC), que penaliza la complejidad paramétrica para prevenir el sobreajuste y que muestra un desempeño consistente para la enumeración de clases en estudios de simulación (Nylund et al. 2007). Dentro del rango explorado, el BIC alcanza su mínimo en el modelo de cuatro clases (15.399,5), tras descender desde 15.620,1 en el de dos y 15.448,8 en el de tres, y vuelve a aumentar en la especificación de cinco (15.443,3). El modelo escogido presenta una entropía relativa de 0,770 (Tabla A2), valor que indica una precisión de clasificación moderada, adecuada para interpretar los perfiles, pero no óptima, de modo que la asignación de individuos a clases conserva un margen de error que debe tenerse presente al leer los cruces con las variables auxiliares. Los criterios de ajuste de los cuatro modelos estimados se presentan en los Anexos (Tablas A3, A4, A5 y A6). Una nota metodológica sobre estimación y ponderación se presenta al final de los Anexos.¹

¹ El material suplementario del artículo se puede encontrar en <https://c22cepchile.cl/analisis-online/>.

3.

RESULTADOS

A partir de la solución de 4 clases, estas pueden ser observadas a la luz de las variables de interés para apreciar la proporción de individuos que responden de manera afirmativa en cada ítem. Los resultados pueden verse en la Tabla 1 y Figura 1 (también Figura A1).

TABLA 1. Caracterización de clases latentes en el electorado de derecha y centroderecha (preferencias 5 a 10, Encuesta CEP 96)

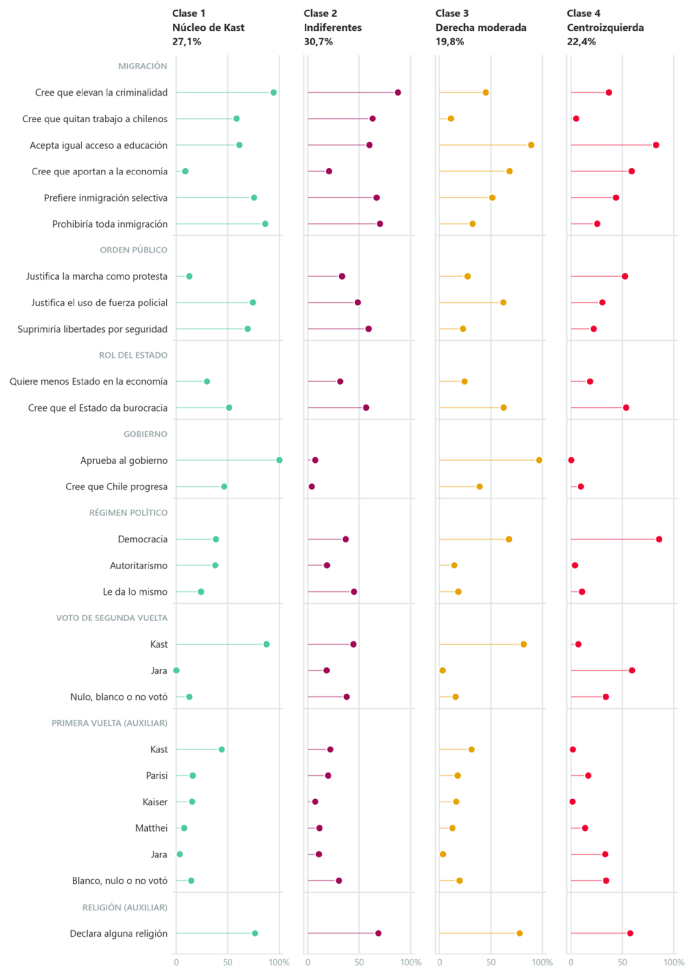
Variable	Clase 1 (27,1%)	Clase 2 (30,7%)	Clase 3 (19,8%)	Clase 4 (22,4%)
Dimensión migratoria				
Migrantes Criminalidad	94,4	87,3	45,0	36,6
Migrantes Quitar Trabajo	58,4	62,9	10,9	4,8
Migrantes Educación	61,1	59,8	89,1	82,6
Migrantes Aporte Economía	8,7	20,6	68,0	58,9
Seleccionar Migrantes	75,4	66,6	51,3	43,5
Prohibir Inmigración	86,4	69,9	32,0	25,4
Dimensión orden público y rol del Estado				
Justifica Marcha	12,4	33,1	27,3	52,4
Justifica Fuerza Carabineros	74,2	48,5	62,0	30,3
Suprimir Libertades	69,3	59,0	22,7	21,9
Menos Estado Economía	29,7	31,4	24,3	18,5
Estado Burocracia	51,3	56,5	62,3	53,6
Dimensión política				
Aprueba Gobierno	100,0	7,1	96,8	0
Chile Progresa	46,4	3,8	39,0	9,4
Democracia	38,4	36,8	67,5	85,6
Autoritarismo	37,6	18,4	14,4	3,6
Indiferencia	24,0	44,8	18,1	10,7
Segunda vuelta 2025				
José Antonio Kast	87,6	44,2	81,7	7,1
Jeannette Jara	0	18,1	2,9	59,2
Nulo/Blanco/No votó	12,4	37,7	15,4	33,7
Primera vuelta 2025				
Eduardo Artés	0	0	1,1	1,3
Marco Enríquez-Ominami	0	0	0	0,7
Jeannette Jara	3,2	10,5	3,3	33,0
Johannes Kaiser	15,3	6,9	16,2	1,2
José Antonio Kast	44,1	21,6	31,0	1,6
Evelyn Matthei	7,3	11,3	12,5	13,7

Variable	Clase 1 (27,1%)	Clase 2 (30,7%)	Clase 3 (19,8%)	Clase 4 (22,4%)
Harold Mayne-Nicholls	0	0	2,4	5,4
Franco Parisi	15,8	19,5	17,5	16,5
Blanco	0,8	4,8	0	6,4
Nulo	2,7	5,0	2,0	5,8
No votó/NS/NC	10,8	20,3	13,9	14,5
Religión				
Inclinación Religiosa	76,3	68,4	77,9	57,4

Nota. Valor 1 para variables binarias. En variables politómicas (Segunda Vuelta 2025, Primera Vuelta 2025, Tipo régimen) se reportan todas las proporciones asociadas a los atributos. Voto en primera vuelta e inclinación religiosa son variables auxiliares.

Fuente. Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta CEP 96 (2026).

FIGURA 1. Visualización proporcional de clases latentes



Nota. Cada panel corresponde a una clase y muestra las preferencias en cada variable en porcentaje. Los porcentajes son proporciones ponderadas.

Fuente. Elaboración propia a partir de la Encuesta CEP 96, abril-mayo 2026; N = 772.

Clase 1 (27,1%): El núcleo de Kast

La clase 1 representa la base de público más cercana al presidente Kast. En las categorías de Soto y España —hechas para describir la forma de organización de los partidos y colectividades, más que las visiones que integran el sector— este público se corresponde con una visión conservadora. Un 100% aprueba al gobierno y un 46,4% cree que Chile está progresando, lo que expresa una perspectiva relativamente optimista sobre el rumbo del país y apoyo al gobierno. Además, son la clase que más depositó su voto en Kast en la segunda vuelta de 2025 (87,6%) y la única donde no hubo votación para Jeannette Jara (Figura A2).

Respecto de sus preferencias por regímenes de gobierno, la clase 1 es la que mayor preferencia tiene por el autoritarismo (37,6%), llegando casi a igualar la preferencia por la democracia, algo consistente con el énfasis puesto por José Antonio Kast en temas de orden, seguridad y autoridad durante la campaña electoral de 2025, así como en su primera cuenta pública (Mascareño et al. 2026; Figura 2).

FIGURA 2. Régimen de gobierno preferido, por clase (%)

Clase 1 Núcleo de Kast	38,4	37,6	24,0
Clase 2 Indiferentes	36,8	18,4	44,8
Clase 3 Derecha moderada	67,5	14,4	18,1
Clase 4 Centroizquierda	85,6	3,6	10,7
	Democracia	Autoritarismo	Le da lo mismo

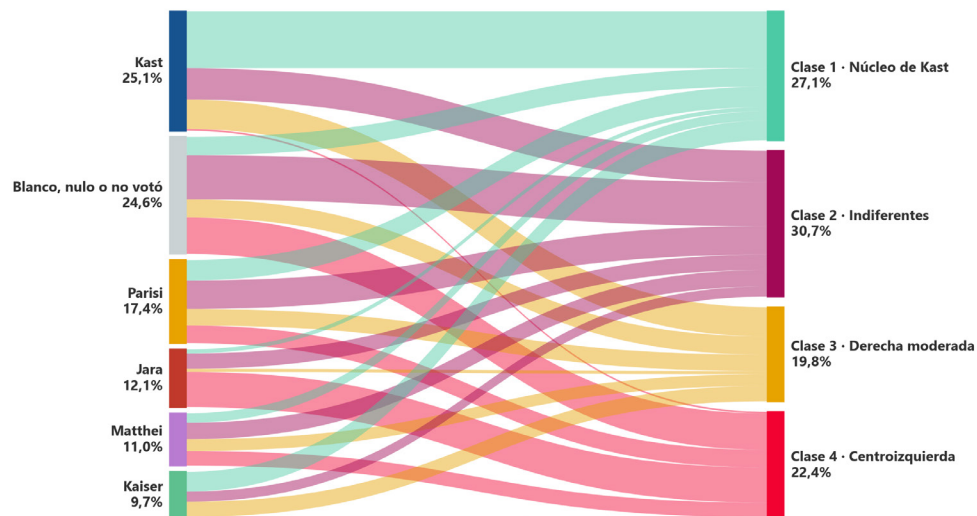
Fuente. Elaboración propia a partir de la Encuesta CEP 96, abril-mayo 2026; N = 772.

En la dimensión migratoria destaca una postura general contraria a la inmigración. Este grupo asume, casi en su totalidad, que la inmigración supone un aumento de la criminalidad en el país (94,4%), que los inmigrantes le quitan puestos de trabajo a los chilenos (58,4%) y, a la vez, son más cercanos a prohibir todo tipo de inmigración que a permitirla (86,4%). En cuanto a la inmigración selectiva, son la clase que más está de acuerdo con recibir a los migrantes más educados (75,4%).

Respecto al rol del Estado, un 29,7% considera que el país estará mejor mientras menos participe el Estado en la economía, así como un 51,3% cree que la intervención del Estado lleva a demasiada burocracia. En cuanto al orden público, son la clase que menos justifica la marcha como forma de protesta (12,4%) y la que más justifica el actuar de carabineros contra un manifestante violento (74,2%). También son la clase que más se inclina a suprimir todas las libertades públicas y privadas para controlar la delincuencia (69,3%).

Observados políticamente, el núcleo fundamental de esta clase se encuentra en el Partido Republicano en tanto partido de gobierno. A partir del voto en primera vuelta, se aprecia también cómo en sus alrededores emerge un tipo de votante más nativista que también puede ser de PDG o PNL y que ahora apoya al gobierno. Si bien es la clase que más votó por Kast en primera vuelta (44,1%), la segunda y la tercera preferencias recaen, respectivamente, en Franco Parisi (15,8%) y Johannes Kaiser (15,3%) (Figura 3).

FIGURA 3. Origen del voto de cada candidato en la primera vuelta de 2025 por clase



Fuente. Elaboración propia a partir de la Encuesta CEP 96, abril-mayo 2026; N = 772.

Clase 2 (30,7%): Indiferentes

La clase 2 es el grupo mayoritario. Presenta un perfil inclinado al desencanto con la política. Solo un 7,1% aprueba al gobierno actualmente, aun cuando un 44,2% votó por el actual presidente en la segunda vuelta de 2025. Un 3,8% cree que el país está progresando —la mayoría asume que Chile está estancado o en decadencia.

Su preferencia por el tipo de régimen se inclina claramente a la indiferencia (44,8%) antes que a la democracia (36,8%) (Figura 2). En la dimensión migratoria, son la clase que más similitud tiene con la clase 1 cercana a Kast y Republicanos. En relación con ella, reducen su preferencia por la selección de migrantes más educados (66,6%) y por prohibir la migración (69,9%), pero aumentan su inclinación en cuanto al aporte de los inmigrantes a la economía (20,6%). En relación con el voto en segunda vuelta, si bien la opción más frecuente fue Kast (44,2%), otra porción importante votó nulo-blanco o no fue a votar (37,7%).

En cuanto al orden público, esta clase muestra diferencias con la clase 1, puesto que el 33,1% justifica la marcha como forma de protesta y menos de la mitad justifica el actuar de carabineros ante un manifes-

tante violento (48,5%). Esto apunta a una consideración de las marchas como forma válida de protesta, al menos en relación con las clases 1 y 3. Sin embargo, junto con la clase 1, son quienes más se inclinan por suprimir todas las libertades públicas y privadas para controlar la delincuencia (59%). En cuanto al rol del Estado, son la clase que más considera que el país estará mejor mientras menos participe el Estado en la economía (31,4%), así como también una parte considerable de la clase 2 asume que la intervención del Estado conduce a demasiada burocracia (56,5%).

El correlato político de la clase 2 es predominantemente PDG. En las categorías de Soto y España (2026), oscilarían entre agrupaciones doctrinarias y facciosas. Pero el público indiferente se distancia de la derecha y del gobierno de manera fuerte (solo un 7,1% lo aprueba), y se trata de un grupo que solo circunstancialmente votó por Kast. Es decir, no es un público pragmático tradicional, sino uno cuyo pragmatismo excede definiciones doctrinarias y que puede inclinarse por políticos que, independiente de su sector, coincidan con sus expectativas y demandas.

No es un público pragmático tradicional, sino uno cuyo pragmatismo excede definiciones doctrinarias y que puede inclinarse por políticos que, independiente de su sector, coincidan con sus expectativas y demandas.

La clase 2 es la que concentra a los indiferentes, es decir, a aquellos a quienes la forma de gobierno les da lo mismo, y que el PDG ha sabido capturar con su política orientada a lo que denominan “clase media emergente” y sus énfasis en seguridad, al igual que Republicanos —aunque esta clase tiene la mayor abstención, voto nulo y blanco en segunda vuelta, cuando Parisi no está (Figura A2). En primera vuelta, en cambio, optó por Franco Parisi en un 19,5%, la más alta concentración de preferencias por el candidato del PDG en las cuatro clases observadas (ver Figura 3). Se trata de una clase que construye sus categorías alrededor de una idea de “orden”; no tanto en torno a lo que solemos decir cuando hablamos de un público “conservador”. Es decir, son personas que valoran el orden, la uniformidad, más que un público moralmente conservador.

Clase 3 (19,8%): Derecha moderada

El tercer grupo es el de menor tamaño, pero igualmente llamativo dado su perfil más moderado y afín al gobierno. Votaron por Kast en segunda vuelta (81,7%) y aprueban al gobierno actualmente (96,8%). Tienen una preferencia alta por la democracia (67,5%), mientras la indiferencia y el autoritarismo no pasan del 19% (Figura 2). En la primera vuelta, no muestran votos en blanco y tienen un bajo porcentaje de votos nulos (Figura 3); así también, la ausencia de votos es menor que en la clase 2. Esto adquiere sentido a la luz del optimismo respecto al progreso de Chile (39%), algo también compartido con la clase 1.

En las categorías de Soto y España (2026), la clase 3 se corresponde con Chile Vamos. Respecto a sus posturas sobre inmigración, se aprecia una visión general de apertura e integración distinta a las clases 1 y 2, y similar a la clase 4, la que exhibe un trasfondo de centro o centroizquierda. En la clase 3, un 10,9% cree que los migrantes le quitan trabajo a los chilenos, un 68% considera que son un aporte a la economía, y son los que más apoyan el igual acceso de migrantes y chilenos a la educación (89,1%). De forma contraria a las clases anteriores, menos de la mitad asume que los migrantes aumentan la criminalidad (45%), que habría que prohibir la migración (32%), y que se deberían suprimir todas las libertades públicas y privadas para controlar la delincuencia (22,7%).

Más alineada con la clase 1, la mayoría de la clase 3 justifica el actuar de carabineros ante un manifestante violento (62%) y solo el 27,3% justifica la marcha como forma de protesta. De igual manera, solo un 24,3% considera que el país estará mejor mientras menos participe el Estado en la economía. Asimismo, esta clase 3 es la que más intensamente considera que la intervención del Estado conlleva mucha burocracia (62,3%).

Políticamente, esta clase correlaciona con partidos de centroderecha como los reunidos en Chile Vamos, o con la mayoría de los públicos más moderados de esos grupos —públicos que votaron por Kast en segunda vuelta y que lo apoyan en la actualidad, pero no se identifican mayormente con la indiferencia política ni con el autoritarismo (Figura 2).

Clase 4 (22,4%): La centroizquierda

Esta cuarta clase es la que más se diferencia de las anteriores, pues canaliza un electorado afín al centro y la centroizquierda en la distribución política de base, con visiones asociadas a la actual oposición. La clase 4 actúa como límite contrafactual frente a las otras tres clases que comparten entre sí más características (Tabla 1 y Figura 1). Esto evidencia que los públicos de derecha llegan hasta la clase 3 en la distribución política de base. En la clase 4 aún hay votantes de Kast en segunda vuelta (7,1%), pero predominantemente se trata de centro y centroizquierda. En su dimensión política se observa una desaprobación radical del gobierno (0% de aprobación) y su visión sobre el progreso de Chile solo alcanza el 9,4%; además es la única clase que muestra una preferencia mayor en segunda vuelta por Jeannette Jara (59,2%). En cuanto a su preferencia por tipo de régimen, son la clase que más se decanta por la democracia (85,6%) (Figura 2).

La clase 4 actúa como límite contrafactual frente a las otras tres clases que comparten entre sí más características. Esto evidencia que los públicos de derecha llegan hasta la clase 3.

En la dimensión migratoria se trata del grupo que más se diferencia de la clase 1 que apoya de manera fuerte al presidente Kast y de la clase 2 de los indiferentes, manteniendo posturas más cercanas a la

clase 3 de una derecha moderada. De todas las clases, la 4 es la que menos piensa que los migrantes aumentan la criminalidad (36,6%) o que quitan trabajos (4,8%), y también la que en menor medida asume que se debe seleccionar a los inmigrantes (43,5%) o prohibir la inmigración (25,4%).

Respecto al orden público, la clase 4 es la que más justifica la marcha como forma de protesta (52,4%) y la que menos respalda el actuar de carabineros ante un manifestante violento (30,3%), marcando una tendencia distinta al resto de las clases en estos aspectos. Alineados con la clase 3, son los que menos se inclinan a suprimir todas las libertades públicas y privadas para controlar la delincuencia (21,9%). En cuanto al rol del Estado, son quienes menos acuerdo muestran con que el país estará mejor mientras su participación en la economía sea menor (18,5%), pero en su mayoría consideran que el Estado implica burocracia (53,6%), lo que refleja un acuerdo transversal entre las clases sobre esta materia.

El correlato político de la clase 4 corresponde a partidos como el PPD o lo que se denominaba el socialismo democrático. Son mayormente votantes de Jeannette Jara (33%) en primera vuelta, y en segundo lugar de Franco Parisi (16,5%) (Figura 3); mientras que en segunda vuelta votan mayoritariamente por Jara y un 33,7% no vota, anula o vota en blanco —esto muestra la desafección del centro clásico y de la centroizquierda con una candidata como Jeannette Jara que no los convenció de su moderación.

4.

DISCUSIÓN

Con miras a la formación de una coalición, los resultados muestran un panorama de alto interés político. Si observamos los contrastes en los perfiles de las clases, el entorno de Republicanos (clase 1, núcleo de Kast) y el entorno de Chile Vamos (clase 3, derecha moderada) sostienen el apoyo político al gobierno, pero son polos opuestos en sus preferencias por la democracia y el autoritarismo, así como en cuanto a la integración migratoria y la supresión de libertades público-privadas. Por otro lado, la clase 1 y los “indiferentes” (clase 2) comparten un fuerte rechazo a la inmigración, pero se distancian en la percepción del progreso de Chile y de la aprobación del gobierno. Sin embargo, pareciera haber temas de acuerdo transversal como el rol del Estado en la economía y sus implicancias en la burocracia. Por tanto, a la hora de hacerse la pregunta por una coalición es necesario evaluar qué dimensión priorizar, si una política o una programática.

A la hora de hacerse la pregunta por una coalición es necesario evaluar qué dimensión priorizar, si una política o una programática.

La clase 4 muestra preferencias políticas que la sitúan fuera de una coalición de derecha; y aunque mantiene cercanías con la clase 3 en actitudes relativamente favorables a la inmigración, e incluso sobre la burocracia con el resto de las clases, las diferencias son altas en relación con el voto por Kast en segunda vuelta, la aprobación del gobierno y la idea de que Chile progresa. Es decir, lo primero que hay que descartar en cuanto a coaliciones en la derecha es una coalición de centroderecha y centroizquierda, por ejemplo, entre PPD, DC y algunos simpatizantes del socialismo democrático o Evópoli con el público moderado de Chile Vamos. Considerando las clases descritas, los siguientes son los escenarios posibles (Figuras 4 y 5).

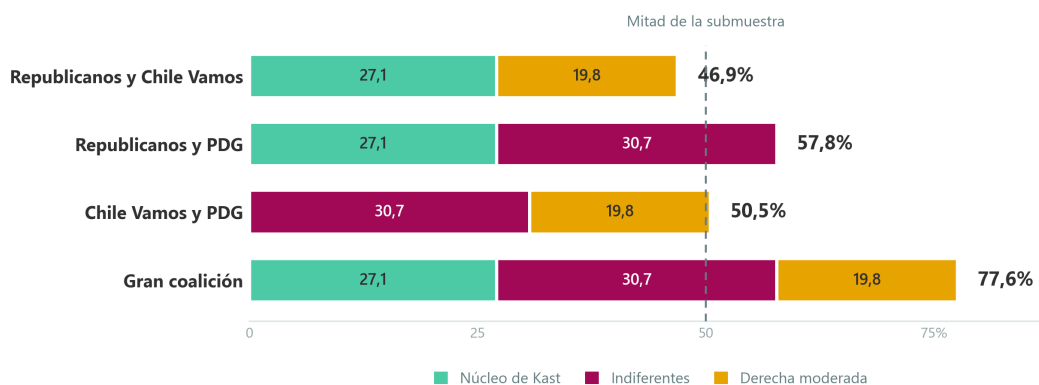
FIGURA 4. Distancia media entre pares de clases, por dimensión (pp)



Nota. Cada celda promedia las diferencias absolutas entre las dos clases del par en los ítems de la dimensión, en puntos porcentuales. La escala de color va de la coincidencia a la distancia máxima.

Fuente. Elaboración propia a partir de la Encuesta CEP 96, abril-mayo 2026; N = 772.

FIGURA 5. Proporciones de cada clase que representa cada escenario de coalición



Nota. Suma de los pesos ponderados de las clases de cada escenario.

Fuente. Elaboración propia a partir de la Encuesta CEP 96, abril-mayo 2026; N = 772.

Escenario 1. Núcleo republicano + derecha moderada (46,9% del público)

Este primer escenario contempla la formación de un bloque articulado principalmente por Republicanos y Chile Vamos —algo similar a lo que existe en la actualidad, aunque en formato de coalición. Se trata de una coalición entre las visiones conservadoras y pragmáticas tradicionales de la derecha. En este caso se consolida a las dos clases que muestran aprobación hacia la gestión del gobierno. El desafío aquí consiste en compatibilizar o manejar diferencias ideológicas.

Por un lado, hay acuerdo (porcentajes similares) sobre el actuar de carabineros, el rol del Estado en la economía, las consecuencias de la burocracia, y valores cercanos en inclinación religiosa. Por otro, hay diferencias relevantes en evaluaciones relativas a los inmigrantes y a los regímenes de gobierno. Mientras la clase 1 (el público republicano) asume mayoritariamente que los inmigrantes están vinculados a la criminalidad, que quitan empleo, que no aportan a la economía y optan en alto porcentaje por prohibir toda inmigración, la clase 3 (el público de derecha moderada) tiene valores significativamente menores en estos aspectos. La supresión de libertades para controlar la delincuencia es mayoritariamente apoyada por la clase 1, con valores comparativamente bajos en la clase 3; la preferencia por la democracia es considerablemente más alta en la clase 3 que en la 1 y la preferencia por el autoritarismo es, a la inversa, más del doble en la clase 1 que en la 3 (Figura 2).

Visto pragmáticamente, esta coalición permitiría una mayor gobernabilidad, pues cuenta con un sistema de partidos bien establecido, pero sus públicos revelan diferencias, por ejemplo, en cuestiones relativas a inmigración, preferencias por soluciones autoritarias, o cuestiones valóricas. Una alianza de este tipo, con liderazgo de Republicanos, ya se formó en el Consejo Constitucional, en el que los partidos de derecha tradicional (RN, UDI) se vieron sobrepasados por la mayoría republicana y no lograron equilibrar el foro.

Visto pragmáticamente, esta coalición permitiría una mayor gobernabilidad, pues cuenta con un sistema de partidos bien establecido, pero sus públicos revelan diferencias.

De todos modos, este escenario se basaría en aspectos doctrinarios compartidos por los públicos en temas relevantes, como la seguridad, el rol del Estado y la relevancia de la religión, y también en el respaldo político al gobierno y la preeminencia de ambos bloques en la Cámara y el Senado. Las diferencias se pueden procesar políticamente, pero algo distinto es si los públicos —opuestos en evaluación de la inmigración, en la valoración de libertades públicas y privadas, y en su relación con la democracia— lograrían mantener una convergencia esperada como para sostener electoralmente a la coalición.

Escenario 2. La expansión del núcleo republicano hacia PNL y PDG (57,8% del público)

A la expansión de la base sociopolítica del Partido Republicano puede contribuir la clase 2 (indiferentes, PDG) y, al menos políticamente, parte del público PNL se encuentra en las clases 1 y 3 (en la clase 1, un 15,3% votó por Kaiser en primera vuelta; en la clase 3, un 16,2%). Este es un público con sentimientos nativistas (antiinmigración), cercano a la clase 1 en su apreciación de la inmigración y en la supresión de libertades a cambio de seguridad (59%). La misma clase 2, sin embargo, está constituida por un público desencantado del gobierno: votaron por Kast en segunda vuelta (44,2%), pero ahora muestran una baja aprobación del gobierno (7,1%) y una impresión negativa en cuanto al progreso de Chile (solo 3,8% piensa que Chile progresa).

Es decir, una alianza de Republicanos, PNL y PDG se sostendría fundamentalmente por las perspectivas nativistas de sus públicos, por una posición contraria a la inmigración, por un sentimiento de escepticismo en relación con la democracia como forma de gobierno y una valoración por el control de la delincuencia. Esto expresa un trasfondo de valores compartidos en los públicos observados que podría tener un carácter más que instrumental, doctrinario en tal sentido.

Históricamente, un actor como el público indiferente no ha jugado un rol en la política nacional; por ello Soto y España (2026) no elaboran una posibilidad para esta coalición. Este público ha crecido en la última década y se ha concentrado últimamente en el PDG, un partido con resonancia en lo que se denomina clase media emergente de estratos medios-bajos. Siguiendo la argumentación de Soto y España, esta podría denominarse una alianza conservadora-popular.

Escenario 3. Derecha moderada + PDG (50,5% del público)

El tercer escenario consiste en la relación entre la derecha moderada de la clase 3 (cuyo correlato político es principalmente Chile Vamos) y la clase 2, aquella que se representa políticamente en el PDG de manera mayoritaria. Este escenario ha surgido a propósito del rol de Parisi y el PDG en la Cámara de Diputados durante la tramitación del proyecto de megarreforma (Ortega 2026).

En términos de su base de apoyo sociopolítico esta alianza tendría problemas en cuanto a su aproximación a los temas migratorios. Son distintas en su apoyo al gobierno (7,1% en la clase 2 de los indiferentes; 96,8% en la clase 3 de la derecha moderada) y en su percepción del progreso de Chile (3,8% en la clase 2 de los indiferentes; 39% en la clase 3 de la derecha moderada). Solo la asociación de Estado con mayor burocracia, menos intervención en la economía y hasta cierto punto la selección de migrantes por capital humano ofrecen algunas cercanías entre estos grupos, así como también una preferencia relativamente similar por Parisi en el voto en primera vuelta.

A pesar de una conducta colaborativa del PDG con el gobierno en la megarreforma, la base sociopolítica es distante de la derecha moderada. Esta no parece una alianza con una base sustentable.

Escenario 4. La gran coalición (77,6% del público)

El escenario más amplio y complejo implicaría intentar canalizar el electorado de las clases 1, 2 y 3 dentro de una “gran coalición”. El correlato político de esto es una alianza entre Republicanos, PNL, PDG y Chile Vamos.

Las divergencias son sustantivas en temas de inmigración, orden público y régimen político. Estas son divergencias políticas profundas que afectan la estabilidad de una coalición de este tipo, lo que no la hace sustentable en el corto plazo (Tabla 1 y Figura 1). De todos modos, en variables particulares hay ciertas cercanías, por ejemplo, en la igualdad de acceso a la educación y la selección de inmigrantes, con cifras sobre 50% en las tres clases. De igual manera, en las tres clases se aprecia un acuerdo respecto al rol del Estado en la economía y la percepción de que la intervención del Estado se asocia con más burocracia, lo que podría generar consenso en torno a una reforma por la modernización del aparato estatal o la reducción de la permisología.

Un escenario como este puede tener problemas de gobernabilidad frente a la contingencia político-legislativa diaria, pero no carece de anclajes en los públicos respectivos en tanto existan efectivamente elementos comunes entre las clases. Su configuración requiere de puntos de encuentro y de “silencios” —o espacios de autonomía.

5.

CONCLUSIONES

En este artículo hemos abordado las posibilidades de construcción de una coalición de derecha a partir de las preferencias de los públicos que se definen afines a este sector político en la Encuesta CEP 96. Mediante el análisis de clases latentes, hemos caracterizado a los públicos que, en una escala de 1 (izquierda) a 10 (derecha), han respondido entre 5 y 10. Identificamos cuatro clases latentes en esos públicos, tres con preferencias afines y una distante de ellas a la que hemos considerado un límite externo cercano al centro o la centroizquierda. De la caracterización de las tres clases hemos inferido posibilidades de coalición política ante la pregunta sobre si tales coaliciones tendrían o no una base sociopolítica de apoyo. Varias conclusiones derivan de este análisis.

En general, la formación de coaliciones es una interrogante primariamente política y solo secundariamente se transforma en una pregunta por la base sociopolítica de apoyo a esa coalición. En tal sentido, la formación de coaliciones presupone que, si hay acuerdo político entre los partidos para formar una coalición, la base sociopolítica sería eventualmente homogénea, se ajustaría a las decisiones o progra-

mas de la coalición o simplemente sería irrelevante. Sin duda, por razones puramente estratégicas y de cálculo, la formación de coaliciones puede contribuir a un mejor resultado electoral en el corto plazo; incluso en el mediano plazo puede ofrecer un marco de condiciones de mayor gobernabilidad, pero tal coalición no subsistirá en el largo plazo si no hay una base sociopolítica que, en aspectos sustantivos (valóricos, normativos, políticos), ofrezca un respaldo relativamente consistente.

Tal coalición no subsistirá en el largo plazo si no hay una base sociopolítica que, en aspectos sustantivos (valóricos, normativos, políticos), ofrezca un respaldo relativamente consistente.

En tal sentido, el primer escenario es el más viable de los cuatro, aunque contiene puntos de fractura. El núcleo de Kast y la derecha moderada comparten una base electoral fuerte —aprobación del gobierno 100% y 96,8%, voto a Kast de 87,6% y 81,7%, percepción de progreso de 46,4% y 39%, tasas de desmovilización bajas de 12,4% y 15,4%—; comparten casi exactamente su inclinación religiosa (76,3% y 77,9%), convergen en el respaldo a Carabineros (74,2% y 62,0%), en el acuerdo con una menor participación estatal en la economía (29,7% y 24,3%) y en la crítica a la burocracia (51,3% y 62,3%). Adicionalmente, es la coalición eventual con un correlato partidario institucionalizado; una alianza conservadora-pragmática, pero con diferencias programáticas en aspectos centrales. Su debilidad está en sus diferencias en la dimensión migratoria y en la supresión de libertades para controlar la delincuencia, lo que mueve el foco del problema justamente a la agenda con la que el gobierno se identifica ante sus públicos. La aprobación al gobierno en la clase 3 (96,8%) puede bastar para sostener una alianza, pero si la evaluación del desempeño del gobierno se deteriora para esta clase, se debilita el lazo más fuerte que sostiene la alianza. La coalición entre Republicanos y Chile Vamos es, por tanto, la que mejores condiciones tiene para formarse, pero exige disciplina para sostenerse en el tiempo. Su viabilidad depende de mantener las diferencias fuera del centro de gravedad de la agenda, algo que —en todo caso— el propio perfil del gobierno y su base sociopolítica harían difícil de sostener.

El segundo escenario (clases 1 y 2, núcleo de Kast con PDG y PNL) muestra mayor afinidad programática, pero menos convergencia política. Entre el núcleo de Kast y los indiferentes hay valores superpuestos o cercanos en temas migratorios —criminalidad (94,4 y 87,3), sustitución laboral (58,4 y 62,9), acceso a educación (61,1 y 59,8) y selección por capital humano (75,4 y 66,6). A ello se suma que son las dos únicas clases donde la supresión de libertades públicas y privadas para controlar la delincuencia es mayoritaria (69,3 y 59,0), y las dos únicas donde la preferencia por la democracia queda bajo el 40%, con valores casi idénticos (38,4 y 36,8). Parece haber aquí un sustrato doctrinario y no solamente instrumental. Además, en la clase 1 hay una alta preferencia —en los públicos— por un régimen autoritario y, en la clase 2, domina la indiferencia por el régimen político, por lo que convergen

por defecto. Donde se distancian de manera más visible es en la justificación del actuar de carabineros y la legitimidad de las marchas, pero no se trata de diferencias radicales que provoquen grandes problemas. Lo que una coalición de este tipo debiera superar es su pasado: la clase 1 tuvo un voto a Kast de 87,6% frente a 44,2% de la clase 2, un 100% de aprobación al gobierno de Kast frente a 7,1% y una percepción de progreso que pasa de 46,4% a 3,8%. Algo de esto es lo que hicieron gobierno y PDG en las negociaciones de la megarreforma. Ello muestra una visión anticipada del funcionamiento de esa eventual coalición. Esta coalición podría denominarse conservadora-popular, la que de todos modos tendría que movilizar al contingente que no vota de la clase 2 (37,7%).

El tercer escenario de clases 2 y 3 (derecha moderada más PDG) carece de un eje sobre el cual construirse. A diferencia de las clases 1 y 3 que comparten la aprobación al gobierno y disienten en la migración, o de las clases 1 y 2 que comparten la visión sobre migración y disienten en aprobación al gobierno, las clases 2 y 3 no comparten estas afinidades. La aprobación del gobierno las separa por 89,7 puntos porcentuales (7,1% frente a 96,8%), la percepción de progreso por 35,2 puntos porcentuales, el voto a Kast en segunda vuelta por 37,5 puntos porcentuales, y en migración se ubican en polos opuestos tanto en criminalidad (87,3% frente a 45%) como en aporte económico (20,6% frente a 68%) o prohibición total (69,9% frente a 32%). Las coincidencias se limitan a la asociación entre Estado y burocracia, la menor participación del Estado en la economía y la selección migratoria por capital humano, lo que también comparten la clase 1 e incluso la 4 relativamente. Estos anclajes reducidos para una coalición no obstan para transacciones legislativas puntuales sobre la agenda de modernización estatal o para negociaciones como las de la megarreforma (que en realidad ha llevado adelante el núcleo republicano). Pero tal convergencia es de oportunidad y no de base sociopolítica.

Lo que es descartable es el cuarto escenario, esto es, la posibilidad de una “gran coalición”. Ella solo sería sostenible sobre una agenda de modernización del Estado y permisología (algo que irradia incluso a la clase 4), dejando de lado diferencias sustantivas sobre migración, seguridad y régimen político. Puede tratarse solo de una alianza electoral, o incluso una coalición con fines puramente administrativos, pero no doctrinaria ni afín en cuanto a la preferencia por la democracia. Incorporaría al grupo con mayor propensión a no votar (clase 2, indiferentes) por lo que el rendimiento electoral también sería limitado. Por otro lado, al incorporar a la clase 2, la coalición desplazaría su centro de gravedad a un foco nativista y punitivo del que la clase 3 (correspondiente políticamente con la derecha moderada, pragmática en la versión de Soto y España) es más distante, reproduciendo a escala coalicional la asimetría que ya operó en el Consejo Constitucional, es decir, se distanciaría de los contenidos con los que hoy se identifican sus públicos.

Esta coalición podría denominarse conservadora-popular, la que de todos modos tendría que movilizar al contingente que no vota de la clase 2 (37,7%).

Como hemos apuntado, cualquier alianza requiere de puntos de encuentro y de “silencios” o momentos de autonomía —algo cercano a un consenso superpuesto en el sentido rawlsiano. Esto es importante porque en la política de principios en la que transcurre el escenario actual, la diferencia entre aliados y rivales se construye sobre umbrales de coincidencia excesivamente altos. Una coalición política moderna debe admitir tanto anclajes fundamentales como silencios y pactos de no agresión.

Todo esto deriva, finalmente, en una mayor consciencia de la responsabilidad de los líderes políticos. El liderazgo político implica conducir y canalizar pulsiones. De tal modo, si el público duro de Kast coquetea con visiones autoritarias, es imprescindible que los liderazgos de ese sector establezcan límites claros y logren conducir al electorado en un marco de principios normativamente compartidos en el horizonte siempre amplio de la democracia liberal. Es posible que los públicos respectivos estén lejos unos de otros, pero eso no impide que sus líderes se acerquen por razones de conveniencia o de proyecto compartido. En otras palabras, siempre en la historia han existido públicos o posiciones políticas que presionan los límites. Justamente ello debe motivar a sus líderes a ejercer la representación acomodándose en el espacio disponible y no solo a ser una caja de resonancia de sus públicos. Sin esta actitud fundamental, no hay coalición posible.

Referencias

Barrientos, J. 2026. Diputado Moreno enfatiza que Republicanos tienen más cercanía con el PNL que otros partidos: “Es una reflexión de bastante sentido común”. *La Tercera*, 7 de julio. Disponible en: <https://www.latercera.com/politica/noticia/diputado-moreno-enfatiza-que-republicanos-tienen-mas-cercania-con-el-pnl-que-otros-partidos-es-una-reflexion-de-bastante-sentido-comun/> [30 de septiembre de 2026].

Castro, M. 2026. Quiroz acusa “inconsistencias” en los cálculos del Gobierno de Boric y eleva a unos 10.500 millones de dólares más la proyección de la deuda pública a 2030. *El País*, 26 de mayo. Disponible en: <https://elpais.com/chile/2026-05-26/quiroz-acusa-inconsistencias-en-los-calculos-del-gobierno-de-boric-y-eleva-a-unos-10500-millones-de-dolares-la-proyeccion-de-la-deuda-publica-a-2030.html> [30 de septiembre de 2026].

CEP 2026. Encuesta CEP 96, abril-mayo 2026. Centro de Estudios Públicos. Disponible en: <https://www.cepchile.cl/encuesta/encuesta-cep-n-96-abril-mayo-2026/> [30 de septiembre de 2026].

Cisternas, M.L. 2026. Kast comunica que retirará reforma de seguridad y senadores ingresarán nuevo proyecto el lunes. *Emol*, 30 de septiembre. Disponible en: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2026/09/30/1212813/kast-retira-reforma-seguridad.html> [30 de septiembre de 2026].

Latorre, R., Rosas, P. y Catena, P. 2025. Colaboración y no coalición: el mensaje de Kast a los partidos que lo apoyan. *La Tercera*, 16 de diciembre. Disponible en: <https://www.latercera.com/politica/noticia/colaboracion-y-no-coalicion-el-mensaje-de-kast-a-los-partidos-que-lo-apoyan/> [30 de septiembre de 2026].

Lazarsfeld, P. 1950a. The Interpretation and Computation of Some Latent Structures. En Stouffer, S., Guttman, L., Suchman, E., Lazarsfeld, P., Star, S. y Clausen, J., *Measurement and Prediction* (413-472). Princeton, NJ: Princeton University Press.

Lazarsfeld, P. 1950b. The Logical and Mathematical Foundation of Latent Structure Analysis. En Stouffer, S., Guttman, L., Suchman, E., Lazarsfeld, P., Star, S. y Clausen, J., *Measurement and Prediction* (362-412). Princeton, NJ: Princeton University Press.

Linzer, D.A. y Lewis, J.B. 2011. poLCA: An R Package for Polytomous Variable Latent Class Analysis. *Journal of Statistical Software* 42(10), 1-29.

Mascareño, A. y Rozas, J. 2026. *La condición posdemocrática en Chile. Política al borde del colapso*. Santiago: Ariel.

Mascareño, A., Rozas, J., Henríquez, P.A. y Belmar, F. 2026. La cuenta pública del presidente Kast: una cuestión doctrinaria. *Puntos de Referencia* 770, Centro de Estudios Públicos. Disponible en: <https://www.cepchile.cl/investigacion/la-cuenta-publica-del-presidente-kast-una-cuestion-doctrinaria/> [30 de septiembre de 2026].

Nylund, K.L., Asparouhov, T. y Muthén, B.O. 2007. Deciding on the Number of Classes in Latent Class Analysis and Growth Mixture Modeling: A Monte Carlo Simulation Study. *Structural Equation Modeling* 14(4), 535-569.

Ortega, N. 2026. Núñez (RN) se reúne con Parisi y promete destrabar proyectos del PDG en el Senado. *BioBioChile*, 10 de abril. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2026/04/10/nunez-rn-se-reune-con-parisi-y-promete-destrabar-proyectos-del-pdg-en-el-senado.shtml> [30 de septiembre de 2026].

Palacios, J. 2026. Anuncio de libertarios y republicanos de acusación contra Grau divide al oficialismo y RN advierte posible impacto en la megarreforma. *The Clinic*, 26 de mayo. Disponible en: <https://www.the-clinic.cl/2026/05/26/anuncio-de-libertarios-y-republicanos-de-acusacion-contragrau-divide-al-oficialismo-y-rn-advierte-posible-impacto-en-la-megarreforma/> [30 de septiembre de 2026].

Patterson, B.H., Dayton, C.M. y Graubard, B.I. 2002. Latent Class Analysis of Complex Sample Survey Data: Application to Dietary Data. *Journal of the American Statistical Association* 97(459), 721-741.

Quiñones, N., Wilson, J.M. y Tralma, D. 2026. Senado se abre a postergar votación de megarreforma para alcanzar acuerdo con la oposición en medio de citas con el gobierno. *La Tercera*, 23 de junio. Disponible en: <https://www.latercera.com/politica/noticia/senado-se-abre-a-postergar-votacion-de-megarreforma-para-alcanzar-acuerdo-con-la-oposicion-en-medio-de-citas-con-el-gobierno/> [30 de septiembre de 2026].

Rosas, P. 2026. ¿Nueva coalición? El debate que se abrió en la derecha en medio del fuego amigo. *La Tercera*, 27 de marzo. Disponible en: <https://www.latercera.com/politica/noticia/nueva-coalicion-el-debate-que-se-abrio-en-la-derecha-en-medio-del-fuego-amigo/> [30 de septiembre de 2026].

Rosato, N.S. y Baer, J.C. 2012. Latent Class Analysis: A Method for Capturing Heterogeneity. *Social Work Research* 36(1), 61-70.

Sorgente, A., Caliciuri, R., Robba, M., Lanz, M. y Zumbo, B. 2025. A Systematic Review of Latent Class Analysis in Psychology: Examining the Gap between Guidelines and Research Practice. *Behavior Research Methods* 57, 301.

Soto, S. y España, A. 2026. ¿Quién pone la música? La importancia de gobernar en coalición. *Voces del CEP* 30, Centro de Estudios Públicos. Disponible en: <https://www.cepchile.cl/investigacion/voces-del-cep-30-agosto-2026/> [30 de septiembre de 2026].

Vermunt, J. 2010. Latent Class Modeling with Covariates: Two Improved Three-Step Approaches. *Political Analysis* 18(4), 450-469.

Vermunt, J. y Magidson, J. 2007. Latent Class Analysis with Sampling Weights: A Maximum-Likelihood Approach. *Sociological Methods & Research* 36(1), 87-111.

Weller, B., Bowen, N. y Faubert, S. 2020. Latent Class Analysis: A Guide to Best Practice. *Journal of Black Psychology* 46(4), 287-311.

Wurpts, I.C. y Geiser, C. 2014. Is Adding More Indicators to a Latent Class Analysis Beneficial or Detrimental? Results of a Monte-Carlo Study. *Frontiers in Psychology* 5, 920.

Anexos

TABLA A1. Recodificación de variables

Variable	Pregunta de la encuesta	Recodificación	Orientación de la categoría 1
Indicadores del modelo (15) — Dimensión migratoria			
Migrantes Criminalidad	¿Cuán de acuerdo o en desacuerdo está Ud. con las siguientes afirmaciones? Los inmigrantes elevan los índices de criminalidad.	1 = Acuerdo (muy de acuerdo + de acuerdo) 2 = No acuerdo (ni de acuerdo ni en desacuerdo + en desacuerdo + muy en desacuerdo)	Restrictiva
Migrantes Quitar Trabajo	Los inmigrantes les quitan los trabajos a las personas nacidas en Chile.	1 = Acuerdo (ídem) 2 = No acuerdo (ídem)	Restrictiva
Migrantes Educación	Los inmigrantes legales debieran tener el mismo acceso a la educación pública que los ciudadanos chilenos.	1 = Acuerdo (ídem) 2 = No acuerdo (ídem)	Inclusiva
Migrantes Aporte Economía	Los inmigrantes son un aporte para la economía de Chile.	1 = Acuerdo (ídem) 2 = No acuerdo (ídem)	Inclusiva
Seleccionar Migrantes	La inmigración debiera ser selectiva favoreciendo a las personas más educadas.	1 = Acuerdo (ídem) 2 = No acuerdo (ídem)	Selectiva
Prohibir Inmigración	[...] en una escala del 1 al 10, donde 1 es prohibir toda inmigración y 10 es permitir libremente toda inmigración. ¿Dónde se ubicaría Ud.?	1 = Valores 1 a 4 (más inclinado a prohibir) 2 = Valores 5 a 10 (más inclinado a permitir)	Restrictiva
Indicadores del modelo — Dimensión orden público y rol del Estado			
Justifica Marcha	¿Con qué frecuencia usted justificaría o no justificaría las siguientes acciones? Participar de una marcha como forma de protesta.	1 = Mucha justificación (siempre + casi siempre) 2 = Poca justificación (a veces + casi nunca + nunca)	Protesta legítima
Justifica Fuerza Carabineros	¿Con qué frecuencia usted justificaría o no las siguientes acciones para controlar la violencia en manifestaciones? Que Carabineros use la fuerza contra un manifestante violento.	1 = Mucha justificación (ídem) 2 = Poca justificación (ídem)	Uso de la fuerza
Suprimir Libertades	¿Dónde se ubicaría Ud. en esta escala, en que 0 significa "Se deben garantizar todas las libertades públicas y privadas, aunque eso impida controlar la delincuencia" y 10 significa que "Se deben suprimir todas las libertades públicas y privadas para controlar la delincuencia"?	1 = Valores 7 a 10 (más inclinado a suprimir libertades) 2 = Valores 0 a 6 (más inclinado a garantizar libertades)	Punitiva
Menos Estado Economía	A continuación, voy a leerle varias afirmaciones. [...] Este país estará mejor mientras menos participe el Estado en la economía.	1 = Acuerdo (muy de acuerdo + de acuerdo) 2 = No acuerdo (ídem que arriba)	Pro mercado
Estado Burocracia	La intervención del Estado lleva a demasiada burocracia y muchos problemas.	1 = Acuerdo (ídem) 2 = No acuerdo (ídem)	Crítica del Estado

Variable	Pregunta de la encuesta	Recodificación	Orientación de la categoría 1
Indicadores del modelo — Dimensión política			
Aprueba Gobierno	¿Aprueba o desaprueba la forma como está conduciendo el PRESIDENTE el gobierno?	1 = Aprueba 2 = No aprueba (desaprueba + ni aprueba ni desaprueba)	Apoyo al gobierno
Chile Progresa	¿Ud. cree que en el momento actual Chile está progresando, estancado o en decadencia?	1 = Progresa (progresando) 2 = No progresa (estancado + en decadencia)	Optimismo
Tipo Régimen	¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? (1) La democracia siempre es preferible a otra forma de gobierno; (2) en algunas circunstancias un régimen autoritario puede ser preferible; (3) a la gente como uno le da lo mismo un régimen democrático que uno autoritario.	1 = Democracia 2 = Autoritarismo 3 = Indiferente	Politómica: se reportan las tres proporciones
Segunda Vuelta 2025	¿Por cuál candidato votó en la segunda vuelta de la elección presidencial de diciembre de 2025?	1 = Kast 2 = Jara 3 = Nulo, blanco o no votó / NA	Politómica: se reportan las tres proporciones
Variables auxiliares (2) — no participan de la estimación; se emplean solo para caracterizar las clases			
Primera Vuelta 2025	¿Por cuál candidato votó en la primera vuelta de la elección presidencial de noviembre de 2025?	Categorías originales sin recodificar: Artés, Enríquez-Ominami, Jara, Kaiser, Kast, Matthei, Mayne-Nicholls, Parisi, blanco, nulo, no votó / NS-NC	Politómica: se reportan todas las proporciones
Inclinación Religiosa	¿Podría Ud. decirme la religión o iglesia a la que pertenece o se siente más cercano?	1 = Religioso (católica, evangélica, Testigo de Jehová, mormona, musulmana, otro credo) 2 = No religioso (ninguna, ateo, agnóstico, NS, NC)	Adscripción religiosa

Nota. Las primeras quince variables son los indicadores que definen la estructura latente; las dos últimas son variables auxiliares que no participan de la estimación y se emplean para caracterizar las clases una vez identificadas. La Tabla 1 reporta, para las variables binarias, la proporción de la categoría 1; la última columna indica el sentido sustantivo de esa categoría, que no es uniforme entre ítems (en “Migrantes Educación” y “Migrantes Aporte Economía” la categoría 1 expresa una posición inclusiva, no restrictiva). En todas las escalas de acuerdo y en la aprobación al gobierno, la categoría intermedia fue agrupada con el polo negativo, de modo que la indiferencia no se computa como adhesión.

TABLA A2. Entropía relativa por modelo

Modelo	Entropía relativa	Lectura convencional
lc2 (2 clases)	0,765	Moderada
lc3 (3 clases)	0,778	Moderada
lc4 (4 clases, seleccionado)	0,770	Moderada
lc5 (5 clases)	0,760	Moderada

Nota. Con los umbrales de uso corriente (0,60-0,80 moderada; superior a 0,80 buena), los cuatro modelos se sitúan en el rango moderado y las diferencias entre ellos son mínimas. La entropía, por tanto, no discrimina entre soluciones y no se empleó para seleccionar el número de clases; la selección descansa exclusivamente en el BIC. Con una entropía de 0,770, la asignación modal de individuos a clases conserva un margen de error que debe tenerse presente al leer los cruces con las variables auxiliares.

TABLA A3. Medidas de ajuste para modelos de dos a cinco clases

Modelo	Clases	Log-verosimilitud	Parámetros	G ²	AIC	BIC	ΔBIC
lc2	2	-7.693,70	35	5.283,96	15.457,41	15.620,12	+220,66
lc3	3	-7.548,19	53	4.992,94	15.202,38	15.448,78	+49,32
lc4 (seleccionado)	4	-7.463,69	71	4.823,94	15.069,38	15.399,46	0,00
lc5	5	-7.425,79	89	4.748,13	15.029,57	15.443,33	+43,87

Nota. Estimación con polCA en R 4.5.1 sobre N = 772. BIC = $-2 \cdot \log\text{-verosimilitud} + p \cdot \ln(N)$; AIC = $-2 \cdot \log\text{-verosimilitud} + 2p$. G² es el estadístico de razón de verosimilitud respecto del modelo saturado. ΔBIC expresa la diferencia de cada modelo respecto del mejor. Dentro del rango explorado, el BIC alcanza su mínimo en la solución de cuatro clases, que es la seleccionada. La entropía relativa se informa por separado en la Tabla A2 y mide la nitidez con que los individuos quedan clasificados.

TABLA A4. Tamaño de las clases en la solución de cuatro clases

Clase	Denominación	n muestral (polCA)	Tamaño muestral (polCA)	Tamaño poblacional (ponderado)
1	Núcleo de Kast	204	24,8%	27,1%
2	Indiferentes	243	32,1%	30,7%
3	Derecha moderada	152	21,1%	19,8%
4	Centroizquierda	173	21,9%	22,4%
Total		772	100,0%	100,0%

Nota. Los tamaños muestrales corresponden a los porcentajes estimados (probabilísticos) de la población de cada clase, obtenidos vía máxima verosimilitud; los poblacionales incorporan el factor de expansión de la encuesta mediante el paquete svyr y son los que se reportan en la Tabla 1 del artículo. Las diferencias entre ambas columnas no superan los 2,3 puntos porcentuales.

TABLA A5. Probabilidades posteriores medias por clase asignada

Asignada a	Clase 1	Clase 2	Clase 3	Clase 4
Clase 1	86,2%	6,3%	7,5%	0,0%
Clase 2	1,5%	88,3%	3,0%	7,1%
Clase 3	7,8%	3,0%	88,7%	0,5%
Clase 4	0,0%	9,2%	3,3%	87,5%

Nota. Cada fila reporta la probabilidad posterior media de pertenencia a cada clase entre los individuos asignados modalmente a la clase de esa fila; los valores de la diagonal indican la nitidez de la clasificación.

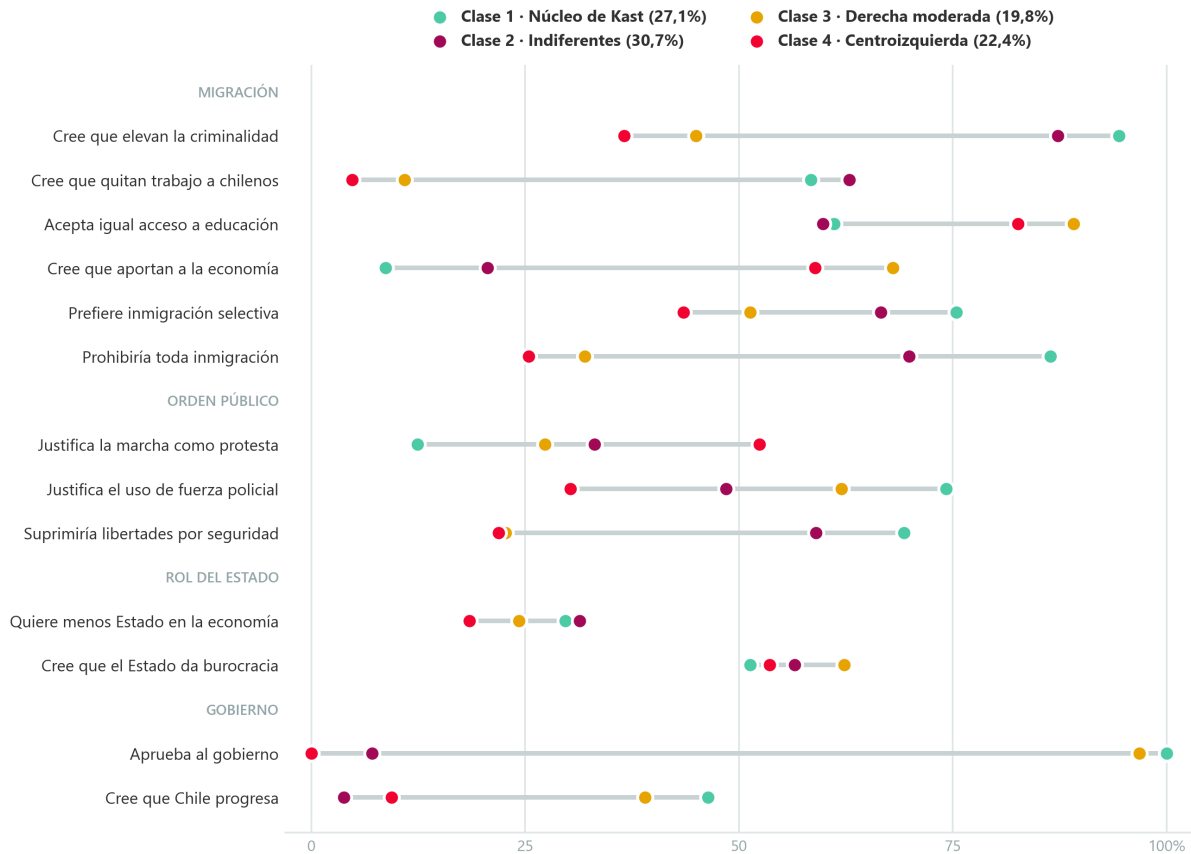
TABLA A6. Prueba de robustez: solución con corte en 6 a 10

Para evaluar la estabilidad de la clasificación y justificar la inclusión del centro político en el punto 5 de la escala, se ejecutó una prueba de robustez restringiendo el análisis exclusivamente a los encuestados autoidentificados en la derecha (valores del 6 al 10 en la escala ideológica), con $N = 388$. Si bien esta restricción muestral no alteró la dirección de las probabilidades condicionales —lo que demuestra la solidez estructural de los perfiles descubiertos—, sí modificó el ajuste estadístico y la distribución poblacional de los grupos. Usando el mismo criterio que utilizamos para el modelo principal (BIC), ahora la solución de 3 clases es la que mejor ajusta a los datos. La clase 4 se redujo a su mínima expresión demográfica, cediendo peso relativo frente al aumento de la clase 1. Este mejor ajuste estadístico en modelos con menor cantidad de clases es esperable con una menor cantidad de casos. La pérdida de tamaño de la cuarta clase la interpretamos en el sentido de que dicho perfil está sustentado de forma fundamental por los votantes centristas, demostrando que la convención analítica de incluir el valor 5 resulta metodológicamente necesaria para modelar la verdadera heterogeneidad de la coalición sociopolítica actual y evitar una sobredimensión artificial de los sectores más conservadores.

Modelo	Clases	Log-verosimilitud	Parámetros	G ²	AIC	BIC	Entropía
Modelo lc2	2	-3.729,35	35	2.896,04	7.528,69	7.667,33	0,658
Modelo lc3	3	-3.666,79	53	2.770,92	7.439,57	7.649,50	0,769
Modelo lc4	4	-3.638,01	71	2.713,38	7.418,03	7.699,26	0,821
Modelo lc5	5	-3.609,96	89	2.657,28	7.397,93	7.750,46	0,844

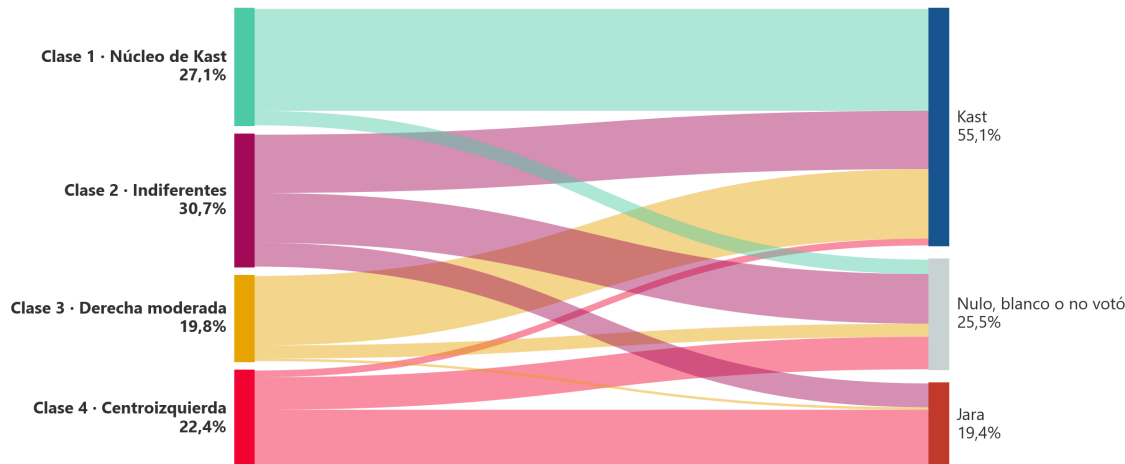
Clase	Denominación	n muestral (poLCA)	Tamaño muestral (poLCA)	Tamaño poblacional (ponderado)
1	Núcleo de Kast	153	37,7%	40,4%
2	Indiferentes	82	24,0%	23,4%
3	Derecha moderada	111	28,4%	26,9%
4	Centroizquierda	42	9,9%	9,3%
Total		388	100%	100%

Nota. Los tamaños muestrales corresponden a los porcentajes estimados (probabilísticos) de la población de cada clase, obtenidos vía máxima verosimilitud; los poblacionales incorporan el factor de expansión de la encuesta mediante el paquete *svyr*. Notar que uno es un parámetro del modelo y el otro es una estadística descriptiva ponderada.

FIGURA A1. Perfiles de preferencias de las cuatro clases (versión en un eje)

Fuente: Elaboración propia a partir de la Tabla 1 (Encuesta CEP 96, abril-mayo 2026; N = 772).

Nota. Las cuatro clases comparten un mismo eje y la barra gris une el valor más bajo con el más alto, de modo que su largo expresa cuánto divide ese indicador al electorado de centroderecha.

FIGURA A2. Origen del voto de cada clase en la segunda vuelta de 2025

Nota. El ancho de cada cinta se calcula igual que en la Figura 3. El voto en segunda vuelta es un indicador del modelo.

Fuente. Elaboración propia a partir de la Encuesta CEP 96, abril-mayo 2026; N = 772.

Nota metodológica sobre estimación y ponderación

El análisis de clases latentes se estimó con el paquete poLCA (Linzer y Lewis 2011) en R 4.5.1, sobre los 772 casos de la submuestra con información completa en las quince variables manifiestas; la eliminación por lista descartó 133 de los 905 casos iniciales (14,7%). Para descartar potenciales sesgos de atrición derivados de la eliminación por lista, se evaluó si los casos excluidos diferían sistemáticamente de los casos retenidos en su autoidentificación ideológica y voto en segunda vuelta. Las pruebas de contraste confirman que la pérdida de datos es aleatoria respecto a la ideología. Una prueba t de Student no arrojó diferencias significativas a un nivel de 95% de confianza en la media de autoubicación política ($p = 0,361$) y un test chi-cuadrado ratificó la homogeneidad en su distribución en la escala del 5 al 10 ($p = 0,374$). Si bien se detectó una diferencia estadísticamente significativa a un nivel de 95% de confianza en el comportamiento electoral de segunda vuelta (chi-cuadrado, $p = 0,010$), el análisis de las proporciones marginales revela que esta asimetría se asocia a una mayor propensión a la abstención y el voto nulo o blanco entre los casos excluidos (37,6%) en comparación con los retenidos (25,3%).

Por otra parte, la estructura latente se estimó sin incorporar el factor de expansión en la función de verosimilitud, porque poLCA no admite ponderadores en la estimación. La incorporación de ponderadores en modelos de clases latentes se realiza mediante pseudo-máxima verosimilitud (Patterson et al. 2002; Vermunt y Magidson 2007), disponible en programas comerciales como Latent GOLD y Mplus. Esta decisión se examinó empíricamente mediante un análisis de sensibilidad que comparó la distribución de los quince indicadores con y sin ponderador. Las diferencias son inferiores a tres puntos porcentuales en todos los casos, y las diferencias entre los tamaños de clase muestrales y ponderados no superan los 2,3 puntos (Tabla A4). Ello sugiere que el sesgo que corrigen los ponderadores

no se transmite a los indicadores en una magnitud relevante. Con todo, la inferencia sigue siendo condicional. Los parámetros de la estructura latente describen la organización interna de la submuestra y no constituyen estimaciones poblacionales no sesgadas. Por esta razón, las clases se interpretan como perfiles de preferencias y no como segmentos de tamaño poblacional garantizado.

Los análisis descriptivos posteriores a la clasificación sí incorporan el diseño muestral complejo mediante el paquete *srvyr*, de modo que los porcentajes de la Tabla 1 y de la caracterización de las clases estiman la distribución poblacional de la submuestra y no su distribución muestral bruta. La clasificación se realizó por asignación modal, procedimiento que trata la pertenencia a la clase como si fuese observada sin error. Dado que la entropía del modelo es moderada (0,770; Tabla A2), ese supuesto no es inocuo: las asociaciones entre las clases y las variables auxiliares —el voto en primera vuelta y la inclinación religiosa— deben leerse como descriptivas y no como estimaciones corregidas por error de clasificación. La alternativa formal son los enfoques de tres pasos con corrección BCH o ML (Vermunt 2010), cuyo uso queda planteado como extensión.



CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS

Cada artículo es responsabilidad de su autor y no refleja necesariamente la opinión del CEP.

Director: Juan Luis Ossa

Editor: Sebastián Soto

Diagramación: Pedro Sepúlveda V.

VER EDICIONES ANTERIORES

